

EL FARO MURCIANO.

DIARIO DE INTERESES MATERIALES, ARTES, CIENCIAS Y LITERATURA.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION.

EN MURCIA.	PUNTOS DE SUSCRICION.	FUERA DE MURCIA.
Un mes. 8 reales.	En Murcia.—Librerías de Riera; Contraste y Príncipe Alfonso; de Bernabeu, Correo Viejo, 2; y en la Redaccion y Administracion, Arco del Vizeconde 5, tercero.	Trimestre. 24 reales.
Tres idem. 20		Semestre. 42
Seis idem. 36		Año. 74

Martes 14 de Julio de 1868.

MEMORIA

leida en la Junta general de La Juventud el dia 12 del corriente.

SEÑORES:—No es una memoria mas ó ménos florida, mas ó ménos llena de alhagadoras frases la que vais á escuchar: es solamente la narracion fiel de los hechos ocurridos en la Sociedad «Juventud» desde que la actual Junta directiva tuvo la honra de ser nombrada por vosotros.

Ha poco mas de un año que «La Juventud,» flor humilde nacida en medio del jardin murciano, principió á esparcir sus aromas, aromas, que penetrando en modestas inteligencias, prestábanles ese pan del espíritu que se llama instruccion.

Grande, poderosa y rica la idea que sintetizaba «La Juventud» debia adquirir prosélitos, y los tuvo en efecto.

Las causas que influyeron para que muchos de estos se alejaran del edificio que acudieran solícitos á sustentar, no son ni para este momento, ni á nosotros toca manifestarlas.

Corramos un veló sobre ese pasado y ocupémonos solamente desde el momento en que la Junta que hoy os dirige la palabra se hizo cargo de la Direccion de la Sociedad.

En circunstancias bastante difíciles tuvo lugar este acontecimiento.

El número de sócios habia disminuido bastante; las necesidades de la casa aumentaban cada dia; los ingresos eran harto reducidos, y existian

algunas déudas, que exigian á cada paso el cumplimiento, y que no se podian satisfacer.

Circulaban voces respecto á la inseguridad de «La Juventud;» anunciábase como muy próxima su muerte, y perdida la confianza en ella, ni era fácil allegar recurso para cubrir sus atenciones, ni elegir personas que aceptasen la responsabilidad de curar aquel enfermo próximo á exhalar el último suspiro.

La Juventud muere, decian muchos. La Juventud vive, contestábamos nosotros.

Y vive, porque las grandes ideas no mueren nunca; porque la juventud de hoy, que es la llamada á regenerar la Sociedad de mañana, siente ánsia de saber, se agrupa al lado de cuanto tiende á instruirle, y no se desanima ante obstáculo de ninguna especie.

Porque la juventud de hoy, tiene hambre de instruccion, y cuando este deseo llega á encarnarse en el corazon de un individuo, no se aleja nunca de la fuente donde puede encontrar el agua que aplaque su hidrópica sed.

Uno de los obstáculos que se presentaban á la nueva Junta directiva, era el que ya se ha hecho tradicional en este país, el del apático indiferentismo, que sucede casi inmediatamente al mayor entusiasmo.

Pero Señores, la apatía y el indiferentismo son armas que se combaten con la fé y la constancia.

¿No es noble y grande la idea que ha servido de base al fundamento de la Juventud?

¿No es aceptable el pensamiento de enseñar al que no sabe, de dirigir al que ignora, de abrir los ojos al que cer-

rados les tiene, de pulir (si esta frase se nos permite), ese diamante de la inteligencia, que necesita tanto cuidado y esmero por parte del lapidario?

¿No está en la mente de todo el mundo la necesidad de dar instruccion á determinadas clases que de ella carecen, puesto que la instruccion está llamada á resolver el gran problema social de moralizar á esas mismas clases, que incapaces hoy de distinguir el mal del bien, se dejan seducir á veces por fascinadoras utopías, que las arrastran á la falta, á la culpa, y hasta al crimen?

Pues si de esto estamos convencidos, si Murcia lo mismo que las demás provincias, y al igual del mundo todo comprende esto, y siente esta imperiosa necesidad. ¿Podrá ser apática ante ella? Imposible señores.

Téngan fé todos los que de veras amen á La Juventud, como la hemos tenido nosotros, como la tenemos hoy, como la tendremos mañana, y la modesta Sociedad que hoy está constituida, podrá mañana con orgullo presentar un grupo de honrados artesanos, que gracias á La Juventud, saben leer, saben escribir, razonan sobre lo que leen, y consignan sus pensamientos, y emiten sus ideas por medio de la pluma.

(Se continuará.)

Nos dicen de Caravaca:

El 13 del actual se presentó sobre esta ciudad una borrasca abundante en aires, lluvia y granizo, y con un excesivo desarrollo de electricidad. La antigua é inconveniente costumbre de tocar la campana del Santuario de la Cruz en tales casos, y la situacion culminante del